



G. Guillermo Silva R.

Cuando la corrupción se convierte en caos

La corrupción empeora en muchos países del mundo y afecta incluso a países con democracias consolidadas, marcando un aumento de protestas lideradas principalmente por la generación de jóvenes; quienes consideran que los que están en el poder abusan de su autoridad para beneficio propio y de sus allegados, mientras no logran ofrecer servicios públicos adecuados, una economía estable y oportunidades de empleo para la mayoría de las personas. En el 2025 la población económicamente activa de nuestro país superó los 18 millones de habitantes, de este segmento el 95% se encontraba ocupada, destacando la informalidad laboral, la cual afecta a cerca del 72% de los ocupados, enfrentando bajos ingresos y falta de beneficios sociales.

La convención de las Naciones Unidas contra la corrupción fue adoptada en el 2003; es un tratado multilateral con el fin de prevenir y combatir esta podredumbre. Han pasado ya muchos años y ésta sigue su curso, en algunos casos aumentando. Sus formas varían, pero las más comunes son: el uso ilegítimo de información privilegiada, los sobornos, el tráfico de influencias, la evasión fiscal, las extorsiones, los fraudes, la malversación, el compadrazgo, el nepotismo, la impunidad, otros. Así mismo, facilita a menudo otro tipo de hechos criminales como el narcotráfico, el lavado de dinero, la prostitución ilegal y la trata de personas. Un antídoto conocido para ésta, es la transparencia.

La corrupción se convierte en caos cuando el abuso del poder y la impunidad “destruyen” las instituciones, provocando que los ciudadanos pierdan confianza en el Estado y se rompa el contrato social. Cuando la administración falla por ésta, los equilibrios se pierden y el gobierno puede descomponerse porque no se están cumpliendo los objetivos ni se respetan las normas, generando una concentración del poder político y económico. Ésta no solo roba dinero, sino también salud, educación, infraestructura, confianza y futuro; es un “enemigo invisible”, pero sus efectos se sienten a diario en la vida de la gente. Este saqueo ha prosperado por miedo, costumbre y debilidad institucional.

Conversando con Juan sobre el tema nos recomendó algunos libros para comprender mejor lo que sigue avanzando en nuestro país. Remarcó también que la señora K no representa a los peruanos y no tiene identidad. Estos volúmenes recomendados: Historia de la corrupción en el Perú (Alfonso Quiroz), Corrupción Perú (Rubén Cáceres), Corrupción.Pe (Eduardo Torres), La nueva corrupción en el Perú (Oscar Ugarteche), Corrupción en Perú (Oscar Novoa), Pacto infame (Felipe Portocarrero), Enfoques sobre corrupción en el Perú (Oscar Maúrtua), El espía imperfecto (Sally Bowen / Jane Holligan), En la sala de la corrupción (Tomo 1, 2, 3 y 4), Corrupción S.A. (Eduardo Herrera), El ADN de la corrupción peruana (Josué Barcos), Como Fujimori jodió al Perú (Mario Vargas Llosa), Imperio de sangre (Litter Liñan), La década de la anti política (Carlos Iván Degregori), Señora K la ofensiva final (Víctor Caballero), República de la impunidad (Federico Delgado), Frustración democrática y corrupción en el Perú (Héctor Vargas), Perú, 40 años de corrupción (Carlos Carbajal), La corrupción, un mal endémico en el Perú (Lucio Goicochea), etc.

G.S.

12/07/2026

Bibliografía (Referencias):

https://es.wikipedia.org/wiki/Corrupci%C3%B3n_en_el_Per%C3%BA





















